

G. Lora



"Ni marxismo para militares  
ni militarismo para marxistas

Ediciones

**MASAS**

La Paz - Bolivia

2024

## Guillermo Lora:

### "Ni marxismo para militares ni militarismo para marxistas

En el ambiente apacible de una biblioteca, charlamos largamente con Guillermo Lora, jefe del Partido Obrero Revolucionario. Lo conocíamos desde 1954 cuando ya se hallaba en dificultades frente al primer gobierno del doctor Paz Estenssoro y nuestro primer encuentro tuvo lugar en casa de un amigo común que lo alojaba temporalmente para evitarle un encierro policiario. Lora es un hombre que no envejece o envejece muy poco. Lo apasionan los libros y los viejos documentos y sabe, como pocos, la historia de Bolivia.

(Ha escrito una historia de la clase obrera del país en cuatro tomos, con un esfuerzo notable de investigación en papeles, folletos y documentos antiguos). Pero no le gusta que se lo trate de intelectual. En general es poco

afecto a hablar de sí mismo, lo que ya es una virtud. Veamos ahora su posición y la de su Partido:

**SEMANA:** ¿Cuántos años tiene en la vida política activa y en la de su Partido?

**Lora:** He militado desde que era estudiante de secundaria y fácilmente son unos veinte años en la tarea política (Gobierno Peñaranda). Me llevaron por primera vez al confinamiento precisamente como emergencia de Catavi. Cumplía una tarea de enlace con los huelguistas. Era el momento en que el trotskismo empezaba a penetrar en las minas. Fuimos delatados por el grupo de Marof, Simón Chacón, Chávez (que después trabajaron con la ORIT). Me sorprendieron con el stencil de un manifiesto apoyando a la huelga. El confinamiento fue a Coati.

**SEMANA:** Usted goza fama en Bolivia de tener el récord de confinamientos. ¿Qué hay de verdad en esto?

**Lora:** Bueno, no se si será un record, pero creo que la mayor parte de mi vida política la he pasado en la cárcel, en el confinamiento o el destierro. Sin embargo no considero que sea un mérito. La mayor parte de las veces uno cae preso por errores que comete. Conozco casi todo Bolivia y gran parte de Latino América como consecuencia de la represión gubernamental.

**SEMANA:** ¿Se puede establecer diferencias de gobierno a gobierno en cuanto a trato? ¿Cuál fue en su opinión, el más sañudo?

**Lora:** Yo creo que el gobierno más sañudo fue el Barrientos. Convirtió el crimen político en método de gobierno. A los trotskystas se nos persiguió duramente, algunos fueron asesinados (César Lora, Isaac Camacho, Julio César Aguilar), yo fui llevado a un claro de la selva pandina que tiene el curioso nombre de Pequín, otros trotskystas fueron llevados a Alto Madidi, Puerto Rico, etc. En mi caso estuve cerca de un año en Pequín.

Creo que los métodos de represión de Barrientos en cierta medida fueron una prolongación de los que había impuesto San Román bajo la influencia de los organismos de inteligencia de Estados Unidos.

**SEMANA:** Observamos que usted habla de los trotskystas en lugar de referirse a los peristas. ¿Tiene esto algo que ver con las divisiones en el movimiento de la Cuarta Internacional en Bolivia?

**Lora:** No. A mi me gusta más decir trotskysta que porista porque nos hemos formado en la sistemática e intransigente lucha alrededor del programa de transición redactado por Trotsky (en el año 1938).

El problema de la escisión del trotskysmo en Bolivia está superado totalmente. Las fracciones disidentes han abandonado las ideas de Trotsky, algunas se han sumado al castrismo y otras a las posiciones nacionalistas o de la llamada izquierda nacional timoneada

por Abelardo Ramos, tendencias que nada tienen que ver con la Cuarta Internacional.

**SEMANA:** Marx señaló que la violencia es la partera de la historia. Pero ahora, con la presencia de las armas absolutas, atómicas, químicas o bacteriológicas, esa violencia pondría fin a la historia pues podría acabar con la especie humana. ¿Cree usted que debe revisarse ese pensamiento de Marx?

**Lora:** De ninguna manera. Las armas modernas pueden destruir la humanidad, pero la clase revolucionaria que es el elemento humano que maneja y pone en marcha esas armas puede reducirlas a la nada. Esto viene a confirmar la tremenda capacidad revolucionaria de la clase obrera que no puede ser reemplazada ni anulada por el arma más mortífera. No se trata de señalar una estrategia para después de la guerra atómica sino para evitarla. Esto no quiere decir oponer el evolucionismo pacífico a la violencia sino la violencia creadora de las masas a la brutalidad del imperialismo.

**SEMANA:** Los chinos expresan más o menos el mismo pensamiento cuando hablan del imperialismo norteamericano como un “tigre de papel”. Pero ese tigre de papel está armado con colmillos nucleares, por decirlo así. ¿Deben exacerbarse entonces las condiciones de lucha, creando como decía Guevara varios Vietnams, hasta que el tigre dé una dentellada y acabe con todo?

**Lora:** En realidad, probablemente la lucha por la liberación de los países semicoloniales seguirá el camino del Viet Nam, si se entiende que en el Viet Nam se trata de todo un pueblo insurreccionado por alcanzar su liberación. Lo que no puede permitirse que pase, como consigna revolucionaria, es la táctica guevarista del foco guerrillero que es exactamente el polo opuesto de la experiencia del Viet Nam. La Revolución o la hacen las masas o no la hace nadie.

**SEMANA:** Su respuesta nos recuerda la que nos dio Jorge Kolle Cueto, secretario del

PC (sector moscovita) al hablar del mismo asunto. Esta identidad o convergencia de criterios estaría aproximando a las dos alas tradicionales del comunismo internacional (stalinistas y trotskystas) frente a sectores de la izquierda más extrema?

**Lora:** No. Los partidos comunistas que obedecen a Moscú critican la táctica foquista desde la derecha y están soñando en actuar dentro de un frente con tendencias moderadas del nacionalismo o por repetir la experiencia de Chile que para ellos significaba la vigencia de la vía pacífica del socialismo.

Lo que nosotros decimos es que la lucha armada debe nacer de la entraña misma de las masas, como consecuencia de su maduración política y de su respuesta a una determinada situación política. Desechamos cualquier fórmula que sea contraria al método insurreccional para que la clase obrera pueda llegar al poder. Con todo, cuando se trata de actuar en un frente anti-imperialista podemos marchar junto a



maoístas, foquistas y moscovitas. Se trata de acomodar la táctica a la finalidad estratégica.

**SEMANA:** ¿La Tesis de Pulacayo fue un aporte del trotskismo?

**Lora:** Sí, la Tesis de Pulacayo es un documento de filiación trotskista y permite que la clase obrera adquiera un alto nivel de conciencia de clase. Después de la experiencia nacionalista del Movimiento Nacionalista Revolucionario vuelve a encarnarse en la Tesis Política del Cuarto Congreso de la Central Obrera Boliviana y sus líneas matrices están vigentes en la Asamblea Popular.

**SEMANA:** Esa Tesis planteaba el gobierno obrero-campesino. ¿Tiene todavía vigencia? ¿Cómo implementarla en las condiciones de dependencia que confronta Bolivia?

**Lora:** En el seno de la Asamblea Popular los sectores obreros, hablando frente a un convencional silencio de la pequeña

burguesía, han subrayado que el proletariado es la dirección política del ascenso revolucionario de las masas. Una revolución de dimensiones nacionales acaudillada por el proletariado y que necesariamente debe apoyarse en la mayoría campesina no podrá menos que instaurar un gobierno obrero, que ciertamente no decretará desde el primer día de su ascenso al poder el socialismo integral sino que comenzará realizando las tareas democráticas de un modo obrero.

Digo que esa revolución no puede menos que culminar en un tipo de gobierno ya señalado en la Tesis de Pulacayo y que para poner de relieve la urgencia de la alianza obrero-campesina le damos el nombre de gobierno obrero-campesino. El gobierno obrero puede pasar por muchas etapas e inclusive por una forma gubernamental que importe la alianza del proletariado con partidos de las otras clases pero será un gobierno dominado ideológica y numéricamente por la clase obrera y que apuntará directamente hacia la dictadura

del proletariado. La coyuntura internacional es más favorable que nunca para que la revolución de la clase obrera pueda cumplirse en Bolivia. El Perú y Chile no tendrán más remedio que cuidarnos las espaldas pese a los celos que puedan sentir por lo que se hace en Bolivia.

**SEMANA:** No solamente usted, sino otros dirigentes de la izquierda boliviana consideran aliados naturales de nuestro país en este momento a los gobiernos de Chile y el Perú. ¿No hay demasiado optimismo en esto? ¿No sería justo que la clase obrera chilena por ejemplo diga lo que piensa de nuestra mediterraneidad?

**Lora:** En realidad no creo que se trate de aliados naturales sino de gobiernos que no pueden prestarse a servir al imperialismo norteamericano como cabeza de puente de una invasión. El proceso peruano va a concluir en un enfrentamiento entre el gobierno y el pueblo y en ese momento estaremos al lado

de las masas. En Chile, los partidos comunista y socialista que se reclaman del socialismo han tenido que abandonar su programa en beneficio de tendencias burguesas para ganar las elecciones, lo que viene a demostrar que la clase obrera no está en el poder de ese país, aunque por el momento piense lo contrario la mayoría del proletariado chileno. Las masas de explotados no podrán menos que librar formidables batallas contra las limitaciones y la moderación del gobierno de Allende. Nuestros verdaderos aliados son los latentes procesos revolucionarios que ya se perfilan en Perú y Chile.

El Comando Político del Pueblo y de la COB dijo acertadamente que el problema del mar no podrá solucionarse dentro del marco de los gobiernos de corte nacionalista burgués y que la adecuada respuesta solamente podrá ser dada por los gobiernos obreros latinoamericanos que no podrán menos que estructurar los Estados Unidos Socialistas de Latinoamérica.

**SEMANA:** Lamentablemente Bolivia tiene otras tres fronteras más allá, a diferencia de Perú y Chile, parece darse un proceso al revés, es decir de predominancia de las derechas y los ejércitos conservadores. ¿Qué política deberíamos mantener frente a los demás países?

**Lora:** Es posible que la revolución boliviana tenga que soportar la presión de gobiernos reaccionarios en los otros países limítrofes y que no podrán menos que actuar como intermediarios de lo que diga y haga el imperialismo norteamericano. Si en esos gobiernos tiene la revolución a sus enemigos debe apoyarse en el movimiento revolucionario que desgraciadamente sigue un ritmo sumamente desigual. Todo esto viene a demostrar que la revolución boliviana no puede agotarse como fenómeno nacional y que encontrará la solución de sus problemas en el plano continental.

**SEMANA:** ¿Cuál es la posición del POR en relación a Cuba? ¿Creen ustedes que el régimen cubano se está militarizando como sostiene Dumont, otrora amigo y colaborador de Fidel Castro?

**Lora:** El Partido Obrero Revolucionario, como todo el movimiento trotskysta, apoya y se solidariza con la revolución cubana, lo que no supone que se identifique con el gobierno de Fidel Castro. El movimiento pequeñoburgués “26 de julio” afanosamente quiso estructurar el partido de la clase obrera para construir el socialismo. La desgracia ha consistido en que en lugar de formar la vanguardia obrera se la ha reemplazado con el viejo partido comunista. En Cuba la clase obrera tiene todavía que llegar al poder, proceso que es sumamente difícil dadas las condiciones políticas que imperan. La creciente influencia soviética va deformando más y más al gobierno cubano que se siente débil y aislado después del fracaso de la línea foquista en Latinoamérica.

**SEMANA:** Pongamos un caso hipotético mirando al pasado. ¿Si el Comandante Che Guevara hubiera tocado la puerta de ustedes en lugar de acudir al Partido Comunista moscovita, lo habría ayudado en su empeño de crear un foco guerrillero?

**Lora:** Como a muchos otros foquistas lo habríamos protegido humanamente y jamás lo habríamos traicionado ni delatado, pero habríamos discutido apasionadamente con él en el intento de demostrarle que el foquismo nada tiene que ver con la revolución social obrera y que incluso puede llevarnos a la contra-revolución. Mas estos seguro que Guevara, que conocía nuestras ideas, nunca nos habría propuesto un trabajo común alrededor del foquismo.

**SEMANA:** ¿Cuál es su posición con respecto a la Asamblea Popular?

**Lora:** La Asamblea Popular es una gran organización de masas que comprende

inclusive a las capas políticamente atrasadas y por esto me parece que será el canal por donde pase la radicalización revolucionaria y el puente que lleve a los explotados al poder. Es una organización, a despecho de lo que pueda decir de ella el general Tórres, que no se detiene en los límites del viejo parlamento ni en las organizaciones semioficialistas que aconsejan o sugieren medidas de gobierno, sino que es una autoridad que se impone como única ante las masas y tiende a tomar en sus manos todos los problemas. Ejecuta sus acuerdos a través de los métodos propios de la clase obrera, como rezan sus documentos constitutivos. Es esto lo que debe entenderse cuando se dice que la Asamblea Popular es un poder, es un poder pues se trata de un germen de gobierno para las masas que están en su seno aunque no para todo el país.

Lo trascendental radica en que esta amplia organización masiva nace reconociendo como a su única dirección política a la clase obrera y contando con un programa político que es



la Tesis de la COB que abre el camino de la lucha por el socialismo. Extraña que muchos observadores políticos se resistan a reconocer en la Asamblea Popular a un verdadero soviets. En 1905 y en 1917, los trabajadores y los soldados estaban discutiendo dentro de los soviets rusos. No sospechaban que daban nacimiento a un instrumento de lucha que les permitiría llegar al poder. Desde el mismo instante en que existe una organización del tipo de la Asamblea Popular y que se desarrolla como poder obrero está planteando la dualidad de poderes porque formula soluciones y adopta acuerdos sin la venia del gobierno central y al margen de todo el ordenamiento jurídico. Estas medidas pueden ser o no del agrado del Presidente de la República o de las fuerzas armadas. Esto no cuenta para la Asamblea Popular pues su tendencia es afirmarse cada día más y más como la única autoridad del país. Algunos ingenuos pueden creer que el poder obrero supone capacidad de darse una propia Constitución Política; la dualidad de poderes es estar en conflicto bélico todos los

instantes con el gobierno central.

En el problema de la Asamblea Popular como órgano de poder y sus cuestiones emergentes, se perfila una clara diferencia entre las tendencias obrera y pequeñoburguesa. Según la primera, las masas se movilizan revolucionariamente a través de la lucha sin tregua por la satisfacción de sus intereses inmediatos. Esta lucha puede parecer muy pequeña para quienes se embriagan con la gradilocuencia de las consignas acerca de la toma del poder, pero las masas no tienen otra forma de marchar y de madurar políticamente. Se ha olvidado que Lenin decía que los sindicatos son la escuela del comunismo.

El secreto radica en encontrar el puente que permita a las masas, partiendo de su estado actual e inclusive de sus prejuicios y de sus necesidades materiales del momento encaminarse hacia el poder, aproximarse a la batalla definitiva. Es esta tarea la que puede cumplirse en la Asamblea Popular

y aquí radica su gran trascendencia. Para la pequeñaburguesía (maoístas, Espartaco, Partido Demócrata Cristiano Revolucionario, Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional) parece que el objetivo central no es otro que arrancar a la Asamblea Popular del seno de las masas, de convertirla de una organización natural de ellas en un cenáculo extraño que actué de afuera hacia el movimiento obrero para llevarles conciencia y para que pueda realizar la revolución de acuerdo a los esquemas foquistas o de la guerra popular. Esta segunda variante es totalmente extraña al movimiento de masas.

Si la Asamblea Popular pierde su carácter de criatura de las masas habrá dejado de existir como instrumento y dirección revolucionaria. La Asamblea Popular no ha debutado decretando la insurrección. Contrariamente ha discutido larga y pacientemente (características típicamente obreras y no pequeñoburguesas) los problemas de la coparticipación obrera mayoritaria en la

COMIBOL, de la Universidad Unica y otras cuestiones menores. Esto supone que se prepara a sí misma y prepara al país para librar grandes batallas políticas que no podrán menos que plantear en cierto momento el destino del poder político. Mientras esto hacía el proletariado, la desesperación pequeñoburguesa pugnó por sumar a la Asamblea Popular como un apéndice a la táctica foquista. La existencia de la Asamblea Popular importa la eliminación política de quienes pretenden imponer a los trabajadores desde fuera ciertas formas de lucha. El ELN de una manera curiosa declaró que se convertía en guardián de los actos de la Asamblea Popular y de sus dirigentes, pero resulta que la clase obrera está dentro de la Asamblea para asegurar una dirección revolucionaria y está no sólo físicamente como clase sino que está como programa político.

Finalmente, la dualidad de poderes que abre la Asamblea Popular debe indefectiblemente llevarnos a definir este período en favor del

poder obrero o del gobierno central. Esto supone que las masas adoptarán cierto método de lucha. Ahora sería prematuro decir cuál.

**SEMANA:** La opinión pública se pregunta ¿por qué se producen estos largos recesos en la Asamblea? ¿No existe consenso sobre cuál dirección de las dos enunciadas por usted debe imponerse?

**Lora:** Entre un período y otro de la Asamblea Popular funcionará una organización más reducida con delegados de las organizaciones nacionales y que será algo semejante al viejo Comando Político del Pueblo, No es posible prolongar por más tiempo las deliberaciones porque por primera vez una organización tan numerosa no recibe ayuda estatal y los delegados han sufragado sus gastos con los aportes de los militantes de base. La organización más restringida se reunirá probablemente cada semana y entre una y otra sesión trabajará el Presidium y las comisiones permanentes. Hay divergencias de tendencias en el seno de la Asamblea lo que es natural y

además saludable, pero debe aclarar que estas divergencias no son la causa de los sesenta días de receso de la Asamblea Popular.

**SEMANA:** Usted además de dirigente político es un conocido intelectual. ¿Cómo le gustaría que se lo recuerde más, como jefe del POR o como escritor marxista del tipo de Aníbal Ponce o A. C. Mariátegui?

**Lora:** Como jefe político. Para mí el político resume al intelectual en todas sus facetas y la pluma no es más que una otra arma de combate.

**SEMANA:** ¿Cuál fue su posición en caso Padilla? ¿Quién tiene razón Fidel o los intelectuales que viven en Europa?

**Lora:** El problema debe plantearse de otra manera. No se puede avalar todo lo que han dicho y hecho los escritores que están en Europa, pero la política iniciada por Castro después del caso Padilla con referencia a la

literatura es un equívoco. Un equívoco que tiene características contrarrevolucionarias. El gobernante obrero cometería un error si quisiera convertirse en el árbitro supremo de las artes, si declarase amigos de la revolución a quienes le aplaudiesen por el solo hecho de hacerlo, y contrarrevolucionarios a los que se atreviesen a discrepar con él. Todo esto supone destruir la libertad necesaria para la creación artística y esto es nada menos que destruir el arte. No se puede hablar de una libertad irrestricta para el artista, pero la libertad es indispensable para la creación. El Estado obrero y el partido revolucionario deben dirigir esa libertad hacia la revolución a través de la más severa crítica a los escritores y artistas en general. Sólo así se puede impulsar el arte revolucionario que supone la más amplia difusión de la doctrina revolucionaria. Lunatcharski escribió que la revolución de la un alma al arte, pero que éste se convierte en uno de los más grandes instrumentos de la revolución. La revolución precisa de los artistas y debe esforzarse en

convertirlos en militantes de ella. Lo que no se logrará destruyendo la libertad de creación o encarcelando a todos los que discrepan con el dictador.

**SEMANA:** Algunos sectores de izquierda califican al gobierno Tórres como bonapartista. ¿Cuál sería su opinión?

**Lora:** Muchos encubren su dificultad de tipificar a los gobiernos nacionalistas con el rótulo de bonapartistas. La expresión corresponde a Trotsky, pero se refirió a que algunos gobiernos nacionalistas se veían obligados a oscilar entre el imperialismo y la clase obrera. Eso dijo de Cárdenas. En lo que se refiere a Tórres habría que preguntarse si éste, tan débil que hasta ahora no ha podido definir su fisonomía, es capaz de elevarse a la altura del bonapartismo. Tórres no encarna las aspiraciones populares y tampoco tiene capacidad para asegurar al imperialismo el cumplimiento de sus planes. No tiene fuerza ni capacidad para ser bonapartista.



El marbete de bonapartista es la careta de la miseria intelectual de nuestros intelectuales “revolucionarios”.

(De “Semana” de “Ultima Hora”, La Paz, 9 de julio de 1971 ),